Queridos hermanos y hermanas de la Arquidiócesis de Hamburgo:

Con el anuncio de hoy de la Nunciatura, se anunció al público la decisión del Santo Padre sobre mi renuncia ofrecida. Me informaron de esto poco antes, por lo que me dirijo a todos ustedes personalmente con estas líneas.

Asumí la responsabilidad y luego de la presentación del informe sobre el procesamiento del abuso sexual en la Arquidiócesis de Colonia el 18 de marzo de este año, le ofrecí al Papa Francisco mi renuncia al cargo de Arzobispo de Hamburgo. Tomé la decisión consciente de dar este paso porque formé parte del sistema general en tareas responsables en Colonia durante muchos años y, por lo tanto, también soy responsable de su fracaso personalmente y con otros. Le he dado al Papa, que decide en la Iglesia Católica sobre el despliegue de los obispos, todas las oportunidades para que pueda juzgar mis acciones y decidir sobre mi paradero en el cargo de arzobispo.

Después de aproximadamente medio año de pruebas, el Papa ha tomado personalmente su decisión y, por lo tanto, terminó el período de espera para la Arquidiócesis de Hamburgo y para mí. Agradezco al Santo Padre su clara decisión y la confianza que ha depositado en mí.

El tiempo muerto que se me concedió ha terminado y, según la voluntad del Papa, vuelvo a asumir expresamente la responsabilidad como arzobispo en el norte. Soy consciente de que no será necesariamente fácil reanudar mi servicio.

Haré todo lo que pueda para afrontar este desafío. Tendrá que ser un nuevo comienzo. Los últimos seis meses me han moldeado y de ninguna manera han dejado a la Arquidiócesis de Hamburgo sin dejar rastro. Durante este tiempo he experimentado y aprendido mucho. Estoy dispuesto a contribuir con esto para la renovación y un mayor desarrollo de la iglesia en el norte de Alemania. Como primer paso, quiero consultar con los miembros de varios comités y personas de la arquidiócesis cómo exactamente y específicamente puede ser esto. En una conversación abierta deberíamos discutir decepciones y dudas, preguntas, pero también esperanzas y

Intercambie expectativas de un buen futuro. Después de eso, tengo la intención de dirigirme a los creyentes de la arquidiócesis en una palabra un poco más larga en un tiempo.

En todas estas discusiones, consultas y decisiones futuras para nuestra Arquidiócesis, lidiar con la violencia sexualizada seguirá siendo el punto de referencia de nuestras acciones, así como las mías y nuestros esfuerzos para hacer más justicia a las personas afectadas por la violencia sexual y sus dolorosas experiencias.

Dos cosas todavía están cerca de mi corazón:

Por un lado, me gustaría agradecer a todos los que han sido en gran parte responsables de nuestra Arquidiócesis durante los últimos seis meses, me gustaría agradecer en particular al obispo auxiliar Horst Eberlein y al vicario general Ansgar Thim por su compromiso, pero también a todos los que han ayudado. en las Regiones y Parroquias, las categóricas Campos de pastoral, administración y donde sea. ¡No fue un momento fácil para todos! También me gustaría expresar mi agradecimiento a todos aquellos que me han mostrado personalmente en esta difícil situación su cercanía y solidaridad de muchas formas, especialmente a través del compañerismo en la oración.

Por otro lado, tengo una gran necesidad de reclutar a aquellos que están irritados por la decisión del Papa, que la cuestionan y / o que no les resulta fácil tratar. Deseo y espero que como cristianos podamos mirar hacia adelante juntos y mirar hacia el futuro con confianza. ¡Estoy listo para ello!

Con sinceras bendiciones,

Hamburgo, 15 de septiembre de 2021